

# National Geographic

Conociste el mar hace unos días.

Jueves. Octubre.

Dos de la tarde.

El Pacífico te mostró

dónde termina la eternidad,

dónde comienza.

Siempre creí recordar

una fotografía donde tú,

más joven que yo ahora,

caminabas en la playa,

con el sol ocultándose al fondo.

Cuando me hablaste del viaje

quise ir contigo

para grabarme tu expresión

justo en el momento de ver el mar,

y sustituir en mi memoria esa foto que nadie tomó.

Padre: hace años escribí un poema

que hablaba sobre el mar

pensando en recordártelo,

creyendo que iba tras de ti, a alcanzarte

en las páginas de un álbum

cerrado hace mucho tiempo.

Ahora sé que conocí el mar antes que tú

y mis palabras te hablaban

como llevándote de la mano hasta la playa

para compartir contigo un secreto, un misterio,

y luego sonreírte y que corrieras

y quedarme atrás pensando

que las olas te crearían un hijo mío

y reconocerían quizá en tu rostro,

al mojarlo, mi rostro. —